

➔ Pinceladas de la realidad nacional

Alarmante situación del empleo en el Pacífico Central

Roxana Morales Ramos



Costa Rica enfrenta serios problemas estructurales en el mercado laboral, tal como lo he señalado en columnas e informes anteriores. Quiero concentrarme en el análisis de los indicadores de la región que presenta el mayor nivel de desempleo y el mayor deterioro del mercado laboral en los últimos dos años: Región Pacífico Central.

Al analizar los datos de la Encuesta Continua de Empleo del INEC, se observa que en esta región, entre el primer trimestre de 2016 y el primero de 2018, la población creció en un 3,4 %, mientras que la fuerza de trabajo (ocupados + desempleados) lo hizo en un 24 %, lo cual podría explicar el deterioro en los indicadores del mercado laboral: crece aceleradamente la cantidad de personas que busca trabajo, pero no lo hace el empleo en la misma proporción. La cantidad de personas desempleadas en este periodo pasó de 10.363 a 17.037 (+64 %), mientras que las ocupadas crecieron en un 19,2 %

(de 87.817 a 104.702 personas) y, como resultado, se presentó el fuerte incremento en la tasa de desempleo. Entre 2010 y 2015 la tasa de desempleo abierto se mantuvo cercana al 9,5 %, mientras que de 2016 a la fecha el promedio es de 14,2 %.

Adicionalmente, ha habido un deterioro en la calidad del empleo; es decir, de las personas que encontraron trabajo, el 13,6 % labora hoy en condición de subempleo (menos de 40 horas por semana, aunque quisieran trabajar más), mientras que hace dos años era el 5,7 %. También se ha incrementado considerablemente la tasa de presión general (personas que buscan un nuevo empleo o cambio de trabajo), que pasó de 15,1 % en el IT 2016, al 25,8 % en el IT 2018.

Al desagregar la información por sexo, la situación que enfrentan las mujeres se torna mucho más preocupante. En el IT 2018, la tasa de desempleo entre los hombres fue del 10,3 %, mientras que entre las mujeres alcanzó el 20,5 %. El otro grupo que enfrenta mayores problemas es el de los jóvenes, cuyo desempleo abierto alcanzó el escandaloso 42,3 % en el primer trimestre de este año, casi duplicando el promedio nacional (26,8 %).

Muchos otros datos se pueden analizar en un mayor espacio, pero estos indicadores permiten concluir que la situación del empleo en la Región Pacífico Central es alarmante, y mucho más para las mujeres y los jóvenes. Urge la intervención del Estado, con políticas de empleo agresivas y específicas para esta región, de lo contrario, la calidad de vida de sus pobladores continuará deteriorándose y, con ello, agravándose el problema de desigualdad y pobreza que enfrenta el país.

➔ Entrelíneas

Democratizar la democracia

Victor J. Barrantes C.



Un grupo de ciudadanos costarricenses, amparados por el derecho que les confiere la propia Constitución Política, propuso darle seguimiento a la labor que hacen nuestros diputados, a través de la iniciativa popular *Adopte un diputado*. La propuesta no cayó bien entre algunos de estos, quienes, acostumbrados a un secretismo que cada vez más pareciera de la prehistoria, no solo se manifestaron en contra sino que incluso intentaron –como quien intenta devolver al río– detener o al menos contrarrestar esta iniciativa.

Adopte un diputado o cualquier iniciativa que, como esta, involucre a la ciudadanía, lejos de repelerse debe promoverse. No solo rima a la perfección con las nuevas tendencias de gobierno abierto que promueve la transparencia (rendición de cuentas), la participación y la colaboración ciudadana como sus fundamentos, sino que contribuye a fortalecer la democracia, tal y como está sucediendo en España, el Reino Unido, Chile y otros países, en donde

las demandas y los aportes de la ciudadanía han servido no solo para mejorar la transparencia, sino también para dar solución a problemas que la sociedad ha arrastrado por años.

El gobierno abierto (no confundir con gobierno electrónico) es clave para la democracia contemporánea porque replantea la forma como debe relacionarse la administración pública con la ciudadanía. Está claro que la tecnología forma parte importante de este proceso, por eso en la concepción de Álvaro Ramírez Alujas, en el gobierno abierto se escucha y se conversa con la ciudadanía, se comparte información y conocimiento, se facilitan las condiciones para la creación, se experimenta, se asumen riesgos, pero además se refuerzan los mecanismos relacionados

con la lucha contra la corrupción, entre otros rasgos distintivos de esta forma de gobernanza.

Si asumimos que el gobierno abierto se sustenta en el acceso real a información “amigable”, abierta y en la efectiva apertura de canales para que la gente participe e incida en la resolución de problemas, le estaremos permitiendo al ciudadano pasar de ser un receptor pasivo de la política a un emisor activo que pide la palabra y también propone soluciones.

Por eso, quienes asumen puestos públicos hoy (incluyo a las universidades), deben saber que tienen que generar las condiciones que posibiliten la participación de las personas y que aquellas viejas fórmulas como “se hace así porque el presidente soy yo”, “esta información es confidencial y no se puede entregar” o “este proyecto es mío”, tienen sus días contados, pues irremediablemente avanzamos hacia una mayor apertura, donde el secretismo quedará proscrito y la democracia tendrá que ser –querámoslo o no– más democrática.

Del carbono neutral a la descarbonización

Olman Segura Bonilla (*)
olman.segura.bonilla@una.cr

Costa Rica ha sido líder mundial con varias iniciativas respecto al cambio climático, entendido este como el cambio estable en la distribución de los patrones del clima por aumento de la temperatura producto de las actividades antropogénicas.

Antes que otros países empezaran a considerar la captura y fijación de dióxido de carbono en las coberturas forestales como un mecanismo de compensación, ya nuestro país, entre 1996-1997, se atrevió a realizar la primera negociación económica en esta materia. Las primeras negociaciones de la captura de carbono en los bosques nacionales se establecieron con empresas noruegas. La compensación de emisiones de gases efecto invernadero (GEI) empezó a percibirse como la primera innovación en esta materia, como una

posibilidad económica que se desarrollaba entre países emisores netos positivos con países con menores emisiones. En el ámbito internacional, otros países se sumaron y este tipo de transacciones evolucionó a los Acuerdos de Implementación Conjunta (AIC) y luego a los Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL) que tienen como fin la búsqueda de compensación de las emisiones y el pago a los que “limpian” nuestra atmósfera. De aquí surge luego el Pago de Servicios Ambientales en Costa Rica y se disemina globalmente como un instrumento económico para conservar el recurso hídrico, la biodiversidad, la belleza escénica y estimular la captura y fijación de carbono en la cobertura forestal.

Otra acción importante de influencia internacional fue la declaración oficial de convertir a Costa Rica en el primer país carbono neutral del mundo; o sea, con cero emisiones netas de GEI. El pasado

6 de julio de 2007, como parte de la iniciativa Paz con la Naturaleza, se lanzó la iniciativa, fijando como meta el año 2021 para tal acción. Las medidas anunciadas fueron de reducción de emisiones y acciones de compensación principalmente en los bosques, para reducir el remanente de impacto negativo. El reto se ha extendido al mundo entero, una vez presentado ante la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC).

Recientemente, en el 2015, nuestro país introdujo el concepto de descarbonización en la política pública y ámbito global. Ahora, en vez de solamente continuar con el esfuerzo de compensar emisiones mediante diferentes acciones para llegar a ser carbono neutral, se plantea que Costa Rica y el resto del mundo debe ser mucho más ambicioso para realmente mantener la temperatura promedio mundial

por debajo de los 2 °C, como recomiendan los científicos de todo el mundo a la CMNUCC. La descarbonización de la economía o también llamada “Carbón Cero” plantea realizar una transformación profunda de la economía, que consiste en sustituir las fuentes de energía fósil del sistema productivo por energía renovable, aprovechando el uso de las tecnologías y los cambios que se están generando producto de la cuarta revolución industrial.

Nos queda a todos, y especialmente a las universidades, impulsar el conocimiento científico y la innovación para el cambio requerido para desarrollar esa nueva economía descarbonizada.

(*) Exrector, UNA
Economista Cimpe-UNA